

LA SANTIDAD

¿Cómo se obtiene?

La santidad, es obra del Cristo en la Vida de los que le han amado. **“Porque el que santifica y los que son santificados de uno son todos...” “...somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Cristo hecha una sola vez.” “...la sangre del testamento en la cuál fué santificado...”** (Hebreos 2:11; 10:10 y 29).

La santidad es otro de los grandes logros que en el sacrificio del Señor se obtienen al aceptarlo. Esto nos concede la facilidad de cumplir el mandamiento del Padre divino que nos dice: **“Sed santos porque yo soy santo”**. (1 Pedro 1:15-16).

La santidad no es un don recibido por algunos seres privilegiados, es un requerimiento de aquél que nos llamó para ser su pueblo santo. **“Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo singular de entre todos los pueblos que estén sobre la faz de la tierra”**. **“Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquél que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable”**. (Deuteronomio 14:2 y 1a Pedro 2:9).

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación, que os apartéis de fornicación...” “Porque no nos ha llamado Dios a inmundicia sino a santificación”. (1a Tesalonicenses 4:3-7).

COMO SON LOS SANTOS

Ser santo no es ser bueno, sino limpio y apartado del mal. **“Porque el que quiere amar la Vida, y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño, APARTESE DEL MAL, y haga bien, busque la paz y sígala”**. (1a Pedro 3:10-11). **“Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado”**. (Juan 15:3),

"Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad". (Juan 17:17). Santo quiere decir apartado o consagrado, y se refiere a ser apartado del mal y dedicado a Dios. **"A que dejéis cuánto a la pasada manera de vivir, el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error; y a renovaros en el espíritu de vuestra mente y vestir el nuevo hombre que es criado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad".** (Efesios 4:22-24).

Y en términos sencillos, ser santo es; ser amoroso, pacífico, responsable, confiable, digno, compasivo, congruente con sus condición cristiana e inteligente para evitar y combatir el mal. Tal y como Job lo dijo; **"He aquí que el temor del Señor es la sabiduría y el apartarse del mal la inteligencia."** (Job 28:28).

EL SANTUARIO

Lo que la gente llama santuarios son solamente recintos llenos de imágenes muertas y Cristos mudos que no pueden aliviar, salvar ni perdonar, porque no oyen, ni ven, ni entienden. La triste realidad es que no son santuarios sino reductos de idolatría, y no importa cuántos argumentos hayan elaborado los que ejercen y defienden la idolatría, esos no son santos sino imágenes idolátricas. El verdadero santuario es la Iglesia de Dios, que en su seno congrega a quienes el Señor santifica cada día con su palabra.

A la Iglesia de Dios que está en Corinto, santificados en Cristo Jesús llamados santos..." *La santidad* no es un título ó una denominación, sino un mandamiento divino, para alcanzar la imitación de Cristo. **"Como aquél que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación"**(1a Pedro 1:15).

Está escrito que sin santidad nadie verá al Señor: **"Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cuál nadie verá al Señor".** (Hebreos 12:14).

La santidad no es religiosidad, ni fanatismo, ni mojigatería, sino una pacífica y modesta consagración al Señor. El no fué ni religioso, ni fanático, sino consagrado a la voluntad de su Padre.

EL SANTO DE LOS SANTOS

Jesús no fué un asceta solitario que para lograr su santidad se haya retirado al desierto al convento. No, Él convivió con todos como un hombre de su tiempo, no se distinguía de los demás por su atuendo ó por ser estrafalario, sino por su actitud y su palabra, está escrito que: **"Las gentes se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas"**. (Mateo 7:28-29).

Tampoco fué elitista, ni discriminador, ni menospreció a los publicanos, ni a las rameras, ni a los pecadores con los cuáles comió y bebió. **"Y los escribas y Fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a sus discípulos: ¿Qué es ésto, qué él come y bebe con los publicanos y con los pecadores?"** (Marcos 2:16).

Tampoco restringió a las rameras y publicanos la entrada a su reino. **"De cierto os digo, que los publicanos y las rameras os van delante al reino de Dios"** (Mateo 21:31).

Esto nos hace ver que la santidad no se pierde, ni se ofende, en el contacto con los gentiles o los no cristianos. A los Filipenses se les exhortó de ésta manera: **"Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuáles resplandecéis como luminarias en el mundo"**. (Filipenses 2:15).

Y Jesús rogó por los suyos de éste modo: **"no ruego que los quitéis del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo, santifícalos en tu verdad, tu palabra es verdad"**. (Juan 17:15-17).

Una vez más recordamos el ejemplo de la flor de loto, que en medio de las negras aguas del pantano; florece y esparce su perfume. Éste ejemplo nos viene muy a modo, porque nosotros para Dios somos buen olor.

Considere usted ésta hermosa porción de la palabra santa que dice: **"Mas a Dios gracias, cuál hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar. Porque para Dios somos buen olor de**

Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte; y a aquellos olor de vida para vida" (2a Corintios 2:14-16).

Para Dios somos el buen olor de Cristo, éste olor es el conocimiento de Dios que Él manifiesta en todas partes por medio de nosotros, en un olor de vida para dar vida a los muertos en delitos y pecados. Pero hay moscas muertas que echan a perder el Perfume del perfumista divino. Salomón dice que "son las pequeñas locuras". (Eclesiastés 10:1).

¡Dios te guarde en olor de santidad!

Amén



*La Iglesia
de Dios de la
fe de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx